

MIRADOR

## CRÓNICA

La Sección de Investigación del Seminario de Estudios Extremeños, ha celebrado dos sesiones en las que actuaron como ponentes el Sr. Santillana Ollero sobre «Educación social de la juventud extremeña», y el Sr. Avila Talavera sobre «El hecho social en Extremadura», lo que dió lugar a interesantes comentarios por parte de los asistentes, haciendo los resúmenes y fijando las discusiones el director señor Pacios.

Y la Sección de Actualidad del propio Seminario ha organizado dos conferencias a cargo de los Sres. Muriel y Sánchez Marín. El Ingeniero agrónomo D. Vicente Muriel—al que presentó el Sr. Bravo diciendo de él que era la competencia al servicio de la vocación—desarrolló el tema «Problemas del secano en la provincia», estudiando las distintas comarcas y deteniéndose en las destinadas al cultivo de secano; examina diversos aspectos del problema con enjundiosa doctrina y perfecto conocimiento práctico del tema; expone la pugna existente entre la consigna de elevar la producción, lo que se conseguiría por la mecanización de la agricultura, y la desocupación o paro laboral que se provoca al desplazar la máquina a muchos brazos; y en orden al latifundio se muestra partidario del mismo a base de un racional cultivo mecanizado, pues el conferenciante tan solo entiende como latifundio, en sentido peyorativo, una gran extensión de terreno inculta o mal cultivada, debiendo tenderse a la maquinización e industrialización agrícola, pues la parcelación del latifundio,—bien sea parcelación del cultivo entre muchos labradores, bien sea parcelación del dominio entre muchos propietarios—es, desde el punto de vista de la técnica agronómica un error, aunque las parcelaciones puedan justificarse por causas sociales o políticas dignas de tenerse en cuenta. Trata de la ganadería y aboga por la necesidad de que se construyan silos forrajeros para solventar el grave mal de la falta de comida, así como aconseja la construcción de albergues para el ganado. Nos es imposible reflejar en estos cortos renglones la jugosa disertación del Sr. Muriel, que dió una lección perfecta y que fué muy aplaudido.

En otra sesión y acerca de «Una posible acción educativa en las Hurdes», habló el Director de Escuelas Graduadas, D. Santos Sánchez Marín, del cual, en las palabras de presentación pronunciadas por el director Sr. Bravo, dijo éste que era el amor inteligente. El tema actual es la continuación prometida de la anterior disertación sobre las Hurdes (1) por lo que tras aludir a extremos señalados entonces, entra en materia sentando que en el problema planteado quien falla es el hombre hurdano por no haberse ejercido sobre él una persistente y eficaz acción educativa, que tuvo su iniciación en la labor de D. Fausto Maldonado, del que hace un cariñoso elogio. Examina el aspecto escolar, y describe la infancia y la juventud del hurdano, en completo abandono, contra el cual lucha difícilmente el maestro, ante el ambiente de indiferencia y hasta de hostilidad de la familia, lo que esmalta con sabrosas anécdotas. Estudia la producción y la modalidad del «microfundio» creado muchas veces de manera artificial transportando cargas de tierra a un pequeño erial para sembrar una patatas; expone las posibilidades forestales, que se están llevando a la práctica a contrapelo de los hurdanos que se sienten perjudicados al privárseles de pastos para las cabras, y se refiere también a la producción de carbón, y dice que la falta de comunicaciones—todavía no es bastante lo mucho que se ha hecho—entorpece el comercio y el contacto con núcleos de más alto nivel de vida, por lo que el hurdano es fácil presa en las transacciones mercantiles. El aspecto social es similar al de muchos pueblos españoles, en los que una minoría algo más acaudalada que el resto de los vecinos, actúan de caciques; y respecto del problema moral—leyenda negra de los hurdanos—dice que existe, pero no con los matices terroríficos con que se ha divulgado, y entre los vicios de la comarca señala como más grave el del alcoholismo, siendo lo peor de todo el que los hurdanos no alcanzan, por falta de una educación consciente y humana, a ver

(1) Véase «Alcántara», n.º 30, página 41.

su propia responsabilidad, por todo lo cual concluye sosteniendo, tras rebatir distintas soluciones que se han arbitrado, que el problema hurdano es, sobre todo, un problema de educación. Una salva de aplausos acogió el fin de la interesante conferencia.

La ya larga y arraigada vida de estos Seminarios ha hecho sentir a sus promotores la necesidad de su encuadramiento oficial que, después de varias gestiones, se ha efectuado en la «Asociación de Amigos de Guadalupe», dentro del Círculo de Estudios de la misma, habiéndose establecido, bajo el patronato de S. Pedro de Alcántara, los Seminarios de Cuestiones generales, de Estudios económico-sociales y de Estudios extremeños. La presidencia del Círculo queda vacante de momento, y se han designado los siguientes puestos: secretario general, Sr. Díaz Moreno; secretario de relaciones, Sr. Iglesias Rivera; vicesecretario de relaciones, Sr. Bello Barrantes; director del «Seminario de cuestiones generales», D. Arsenio Pacios, y secretario, señor Silveira Pereira; director del «Seminario de estudios económico-sociales», don Francisco Bullón, y secretario, Sr. Mendoza, y director del «Seminario de estudios extremeños», D. Fernando Bravo, y secretario, Sr. Avila Talavera. Esta nueva organización responde a la necesidad de plasmar el desarrollo adquirido y al deseo de lograr una mayor eficiencia en las tareas.

Siguiendo el plan trazado por el Ministerio de la Gobernación, se han creado en Cáceres y Badajoz las Comisiones Superiores de Ordenación Urbana de las provincias respectivas, que presiden los Gobernadores civiles, y de la que forman parte los Presidentes de las Diputaciones provinciales, los Alcaldes de las capitales, los Alcaldes representantes de los Municipios de las provincias, así como representantes de los ministerios de Obras Públicas, Industria y de otros organismos. Con ello se dota a nuestras provincias de sendos instrumentos para estudiar planes generales de urbanización y dirigir y orientar los problemas que en este orden puedan presentarse. Con tal motivo, y para exponer detalladamente el cometido de dichas Comisiones, ha permanecido varios días en Extremadura, don Pedro Bigador, Jefe Nacional de Urbanismo.

En el «Boletín Oficial del Estado» se han publicado las disposiciones ministeriales correspondientes creando los Institutos laborales a que nos referíamos en nuestro número 32, pág. 87, de Almendralejo y Trujillo, y de cuya trascendencia ya nos hicimos eco por lo que ahora nos limitamos a consignar nuestra alegría y a desear que las esperanzas que en dichos organismos se cifran se vean colmadas.

En materia de reconstrucciones anotamos el dato de una nueva subvención por un importe de 229.904'20 ptas. para terminar de restaurar el claustro del noviciado en el Monasterio de Yuste, Monumento nacional, así como iniciar las obras de la única bóveda que falta en la iglesia, arreglar las dependencias bajas del palacio y otras de menor importancia.

También consignamos con satisfacción el anuncio de que se ha autorizado la formación del proyecto de obras en el Palacio de la Isla, para acomodarlo a Biblioteca Pública y Archivo histórico, con destino al cual el Director General, Sr. Bordonau, ha concedido una subvención de 250.000 pesetas. Estos asuntos, de los que nos hemos ocupado con anterioridad (1) y que reputamos de innegable interés cultural, entran por fin en el camino de las realizaciones, y esperamos y deseamos que se acometan pronto las obras.

En Trujillo se ha terminado totalmente el edificio de nueva planta que ha erigido el Instituto N. de Previsión para los servicios del Seguro de Enfermedad, y en Badajoz prosiguen su ritmo las obras del magnífico edificio en construcción con la misma finalidad.

Por el Gobierno se ha acordado autorizar a «Saltos del Guadiana, S. A.» la prórroga solicitada para la presentación del proyecto de construcción del salto de pie de presa de cada uno de los pantanos de Cijara y Puerto Peña.

En Baños de Montemayor se ha inaugurado solemnemente la residencia para productores establecida allí por la Obra S. Educación y Descanso, y que lleva el nombre de «García Belloso».

Al derribar unos muros, en el patio del Palacio de Mirabel, en Plasencia, se han

(1) Véase «Alcántara», n.º 22, pág. 41 y n.º 26, págs. 90-91.



descubierto varios pedestales y bustos de diversas épocas, entre los que se han identificado los de Tiberio, Antonino Pío y Carlos V. Un venturoso hallazgo que viene a enriquecer más el tesoro artístico placentino.

También se están encontrando restos romanos en las obras de riegos que se ejecutan en la zona de Montijo, aunque al parecer y hasta lo de ahora no ofrecen interés sobresaliente.

En el teatro Principal de León, se ha celebrado una fiesta de exaltación del traje regional, tras haberse formado una lucida comitiva en el Ayuntamiento y haber desfilado por la ciudad. Pronunció un discurso alusivo D. Francisco J. Martín Abril, y la representación extremeña obtuvo un éxito señaladísimo en unión de la levantina, que fueron las dos únicas foráneas que se presentaron. Felicitamos a la entusiasta colonia de extremeños en León que en todo momento sabe quedar bien puesto el nombre de Extremadura.

Portalegre y Evora han sido escenarios donde han alcanzado un éxito sin par los Coros y Danzas de Badajoz y Olivenza, así como los de Huesca, que visitaban la provincia hermana.

Un joven artista, J. A. Sánchez Barayta, ha presentado en las galerías del Centro Cultural pacense, dos retratos, dieciocho paisajes y seis bodegones, pintados al óleo, y teniendo en cuenta la poca edad del pintor—trece años—muestran vocación y sensibilidad que deseamos arraiguen firmemente y cuajen en madurez realizadora.

Recogemos, también, el triunfo de la señorita Isabel Méndez Núñez, que ha terminado sus cursos de canto en el R. Conservatorio de Madrid, donde ha obtenido el primer premio de fin de carrera.

El grupo escultórico «Héroe muerto», del escultor emeritense Avalos, que ya hemos comentado, (1) es muy posible que se instale en la «Brecha de la Muerte», de Badajoz, donde encontraría un emplazamiento ideal por su significación y por la armonía del grupo escultórico con las obras de embellecimiento llevadas a cabo en dicha entrada a Badajoz.

No hemos clamado esta vez en el desierto. La voz de alarma que lanzamos el número pasado, pág. 88, acerca de las obras que se están realizando en el Teatro de Mérida, ha sido recogida con amplificación y eficacia por S. Díaz Santillana y por T. Rabanal Brito, en las páginas de los diarios cacereño «Extremadura» y madrileño «El Alcázar», respectivamente. Nuestro colaborador el poeta y abogado Sr. Valverde Grimaldi, ha cursado un telegrama de protesta a la Dirección General de Bellas Artes, ante cuyo organismo ha formulado también su protesta el Seminario de Estudios Extremeños, de nuestra ciudad. Además nos hemos dirigido a entidades y personalidades extremeñas destacadas para que sumen a la campaña, de cuya resonancia es buena prueba el eco encontrado en el notable escritor D. Víctor de la Serna que por telégrafo se ha identificado con nuestra protesta. Todo esto nos anima a proseguir en la tarea hasta lograr el éxito.

Y por último, registramos la distinción otorgada al gobernador civil y jefe provincial del Movimiento de Cáceres, Excmo. Sr. D. Antonio Rueda, al concedérsele el ingreso en la Orden de Cisneros, con la categoría de comendador con placa. Nuestra revista, que tanto debe al mecenazgo del Sr. Rueda, se complace en expresarle la más sincera felicitación.

CURIO O'XILLO



(1) Véase «Alcántara», n.º 32, pág. 78.

## AL MARGEN DE LOS LIBROS

Hemos mirado siempre con mucho respeto la filosofía, por lo que significa como aspiración; pero la hemos mirado también con mucha desconfianza, por lo que representa como realidad. De aquí que no nos expliquemos del todo que haya algunas personas, de robusta individualidad dentro de las letras, que se «entreguen» tan fácilmente a los dictados de la moda filosófica.

Si nos viéramos en la precisión de personalizar de algún modo la filosofía, nos valdríamos de dos mitos muy conocidos: el de Sísifo y el de las Danaides. Toda filosofía, como Sísifo, va con su verdad, lo que estima que es la verdad, por la pendiente arriba del saber, del conocimiento de las cosas, y cuando llega al ápice de la altura, ve que su verdad, como la piedra de Sísifo, rueda por la pendiente abajo, ¡y vuelta a empezar! Toda filosofía tiene su tonel, como las Danaides. Tonel sin fondo, donde las verdades, aparentes verdades, apenas si permanecen unos momentos entre las paredes de la vasija.

Colocado el hombre sobre la faz de la tierra, es natural que se sienta acuciado a resolver los trascendentes problemas que en torno suyo se le plantean. Nada debe llamarle tanto la atención como esas terribles incógnitas que surgen a su paso. A descifrarlas tenderán en todo instante sus fuerzas discursivas. Los primeros intentos, aún por desbastar su espíritu, serán poco fructuosos. La naciente filosofía, como el arte y la poesía primitivos, adoptará una forma pueril, ingenua, candorosa. El decurso de los siglos hará más eficaces los instrumentos del conocer. Los hombres, más cultivados, en permanente tensión espiritual, en posesión de nuevos elementos de cultura, daránse al comercio de sus ideas, contrastarán sus juicios, compararán sus conquistas, llegarán a conclusiones de un aparente vigor, sentirán el orgullo de su pujanza. Si miran en torno, verán que los problemas graves, fundamentales, trascendentes, siguen sin resolver; pero si vuelven los ojos atrás comprobarán una multitud de pequeños triunfos que les permitirá caminar con paso más recio y seguro. Son eslabones de una larga cadena. Merced a esta yuxtaposición de logros, la ruta a través de las cosas será más fácil. Las verdades obtenidas van formando una «pasarela» por la que ganar, más tarde o más temprano, la otra orilla. ¡Adelante! Sin embargo, a los que esperamos ¡qué despacio nos parece que andan estos peregrinos de la filosofía! Todo el que espera desespera. El que anda por el mundo o a través de sí mismo, embebido en su propio paisaje interior o dado a las hondas cuestiones que las cosas externas, naturales, le ofrecen, no siente prisa por llegar, no le desalienta el enorme tiempo que ha invertido en su andadura. Para los que van tras una verdad, Cronos es un ser fabuloso, sin realidad tangible alguna. Pero el que espera, con el corazón apretado y los ojos desmesuradamente abiertos, acaba, si la espera es muy larga, por sentirse invadido por las sombras del pesimismo, y una sonrisa escéptica—que es la expresión de toda desesperanza—aflojará a los labios, y como Brunetiére, por ejemplo, proclamará la bancarrota de la ciencia.

Los giros de la filosofía son como las pesquisas de los detectives. Cuando una búsqueda no da resultado, es natural que tiren en otra dirección. Cuando los conceptos abstractos de la filosofía pura no nos ponen en posesión de la verdad, es lógico que demos de lado a tales especulaciones y busquemos nuevos métodos filosóficos. Sin embargo, si el cambio es radical, es posible que desemoquemos en situaciones excesivamente paradójicas. ¿No es esto lo que sucede con la actual deshumanización del arte y la presente humanización de la filosofía? Mientras el arte se vuelve hacia unas formas puras, abstractas, tan opuestas a los principios de la estética hasta ahora conocida—como si el artista pudiera apartarse del hombre y de la naturaleza, que son los elementos capitales e insustituibles de toda creación artística—la filosofía busca al hombre, no como ser, sino como persona. Y esta singularidad humana hará variadísimo el panorama filosófico, pues cada ser concreto, que es la persona, pro-moverá su correlativa especulación, y no habrá una filosofía del ser, sino de Juan, Manuel y Pedro...

¿No será todo esto cobardía; cobardía del pensamiento metafísico, que prefiera a la carne viva del hombre, del hombre de carne y hueso, incluso de chaqueta, corbata